

# Renovación // Miguel Díez – Congreso Argentina 2026

## ¿Cómo renovar nuestra vida espiritual según Romanos 12?

El proverbio castellano afirma que es necesario renovarse o morir. A diferencia de Dios, cuya naturaleza permanece inmutable, toda su creación está sujeta a un cambio continuo. El cuerpo humano experimenta constantemente procesos de renovación, en los que millones de células mueren y nacen. De la misma manera, la vida espiritual necesita renovarse para evitar el estancamiento y recibir las nuevas experiencias y bendiciones que Dios desea ofrecer a sus hijos.

Romanos 12:1 exhorta a presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, en lo que constituye un culto racional. En el versículo siguiente, se nos invita a no conformarnos a los patrones de este mundo, sino a ser transformados mediante la renovación de nuestro entendimiento. El propósito es aprender a discernir y comprobar la voluntad de Dios, que es buena, agradable y perfecta.

Esta renovación también requiere humildad y sensatez. Cada persona debe evitar tener un concepto de sí misma más elevado del que corresponde y actuar conforme a la medida de fe que Dios le ha repartido. Renovar la vida espiritual significa permitir que Dios transforme nuestra manera de pensar, sentir y actuar, para que nuestra existencia sea cada día más agradable a sus ojos.

# **¿Cómo consagrar los cinco sentidos a Dios y desarrollar el discernimiento?**

La consagración de nuestra vida a Dios también comprende los cinco sentidos. La vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto necesitan ser orientados hacia propósitos espirituales, evitando que se conviertan en instrumentos de comportamientos carnales que dificulten nuestra comunión con el Señor.

Jesús describió el ojo como la lámpara del cuerpo. Por ello, renovar la visión espiritual significa aprender a mirar más allá de lo físico y buscar una comprensión más profunda de Dios y de sus propósitos. El Espíritu Santo nos ayuda a desarrollar una perspectiva espiritual más amplia, pero también necesitamos ejercer el dominio propio para evitar mirar aquello que no nos conviene. Saber cuándo abrir o cerrar los ojos forma parte de una actitud consciente y disciplinada.

La renovación de los sentidos requiere presentar todo nuestro cuerpo como un sacrificio vivo. No se trata únicamente de cambiar lo que vemos, sino también de prestar atención a lo que escuchamos, decimos, tocamos y consumimos. Cada uno de estos aspectos forma parte de nuestro crecimiento espiritual y de nuestra capacidad para discernir lo que agrada a Dios.

## **¿Cómo escuchar la voz de Dios y aumentar la fe?**

La pérdida de audición puede formar parte del envejecimiento físico, pero la sordera espiritual representa un obstáculo para el crecimiento en la fe. Cuando una persona deja de prestar atención a la voz de Dios, su vida espiritual corre el riesgo de estancarse y perder profundidad.

La fe se desarrolla mediante el acto de escuchar,

especialmente al recibir la Palabra de Dios. Por eso, es fundamental mantener el corazón atento a sus enseñanzas, verdades y promesas. Dios desea tener una comunión personal con cada uno de sus hijos para que puedan conocerlo mejor y crecer en su relación con Él.

Escuchar a Dios requiere una disposición constante para aprender. No basta con oír palabras; es necesario recibirlas, comprenderlas y permitir que transformen nuestra vida. La renovación espiritual comienza cuando dejamos de vivir distraídos y damos espacio a la voz del Señor en nuestras decisiones cotidianas.

## **¿Qué significa el discernimiento de espíritus y el olfato espiritual?**

La renovación del olfato espiritual se presenta como una manera de percibir la presencia de Dios, descrita mediante la imagen del perfume de la rosa de Sarón. Asimismo, el discernimiento de espíritus se representa simbólicamente mediante la nariz, como una capacidad para identificar manifestaciones espirituales y reconocer determinadas actitudes presentes en las personas.

Este discernimiento requiere observar con atención los comportamientos, las intenciones y las actitudes morales. La hipocresía, las conductas interesadas y las pasiones carnales son ejemplos de aspectos que requieren prudencia y una evaluación espiritual cuidadosa.

Al mismo tiempo, los creyentes están llamados a ser un olor grato para Dios y para quienes los rodean. Esta aspiración también se refleja en las relaciones interpersonales, donde el cuidado personal, la higiene y la atención a los demás contribuyen a una convivencia respetuosa. La boca y la lengua merecen especial atención, pues las palabras pueden transmitir amor y bendición o convertirse en instrumentos de daño.

La renovación espiritual debe alcanzar, por tanto, nuestra manera de hablar, nuestras actitudes y la forma en que tratamos a los demás. El discernimiento no consiste solamente en identificar lo negativo, sino también en procurar que nuestra propia vida refleje aquello que agrada al Señor.

## **¿Cómo usar las manos y el tacto para servir a Cristo?**

El sentido del tacto también necesita ser consagrado a Dios. Las manos deben utilizarse con responsabilidad, evitando acciones inapropiadas y orientando cada contacto hacia el servicio, el cuidado y la bendición de los demás.

Abrazar a quien necesita consuelo, socorrer al necesitado y acompañar a quienes sufren son formas de expresar el amor de Cristo mediante nuestras acciones. También se destaca el uso de las manos en la oración por los enfermos y en el ministerio espiritual.

La renovación del tacto implica reconocer que nuestro cuerpo debe estar al servicio de Dios. Cada acción cotidiana puede convertirse en una oportunidad para manifestar compasión, ayudar a otras personas y actuar de acuerdo con los principios de la fe cristiana.

## **¿Cómo alimentarse de la Palabra de Dios y madurar espiritualmente?**

La madurez espiritual requiere desarrollar un apetito genuino por la verdad. Cuando una persona pierde el gusto por las enseñanzas profundas de la Biblia, puede terminar buscando únicamente mensajes fáciles, complacientes o excesivamente endulzados, que no contribuyen a su crecimiento.

La exhortación es alimentarse del Verbo y del Cordero,

buscando una nutrición espiritual que permita avanzar hacia la madurez. Mantener el hambre por la verdad eterna, identificada con Cristo Jesús, resulta fundamental para crecer en la fe y profundizar en el conocimiento de Dios.

La alimentación constante de la Palabra es necesaria para sostener la vida espiritual. Del mismo modo que los alimentos influyen en nuestro organismo, aquello que recibimos espiritualmente influye en nuestros pensamientos, decisiones y comportamientos.

La renovación de los cinco sentidos también favorece el desarrollo del dominio propio. El orden interior propuesto sitúa al Espíritu Santo gobernando el espíritu humano, al espíritu orientando el alma y al alma dirigiendo el cuerpo. De esta manera, la voluntad participa diariamente en la entrega de nuestra vida a Dios como un sacrificio vivo y un culto racional.

Este proceso representa una purificación constante, en la que se busca eliminar aquello que pertenece a la naturaleza carnal y permitir que el cuerpo, entendido como templo del Espíritu Santo, sea dedicado al Señor.

## **¿Cómo renovar la mente, la memoria y la voluntad en Dios?**

La renovación del alma y del entendimiento es indispensable para evitar el estancamiento espiritual. Dios desea iluminar a sus hijos, concederles mayor sabiduría e inteligencia y ayudarles a comprender aquello que supera las limitaciones del conocimiento humano.

También es necesario pedir al Señor que renueve nuestra memoria para que no olvidemos sus beneficios, su Palabra, nuestro llamamiento, los dones recibidos y a los hermanos que forman parte de nuestra vida. La memoria puede convertirse en

un depósito de tesoros espirituales que, mediante la guía del Espíritu, se expresan a través de nuestras palabras, experiencias y obras.

La renovación de la voluntad requiere una decisión personal. El servicio a Dios no debe realizarse por obligación, sino como una respuesta voluntaria al deseo de cumplir su voluntad. Sin embargo, la tendencia humana es recuperar el control de la propia vida para satisfacer el ego, en lugar de someterse a los pensamientos y caminos de Dios.

El propósito de esta transformación es permitir que Cristo ocupe el centro de nuestra existencia y que su voluntad prevalezca sobre nuestros deseos personales. Por medio de la oración, buscamos que nuestras acciones sean conformes a sus propósitos y que sea Él quien actúe en nosotros y a través de nosotros.

## **¿Por qué es fundamental el temor de Dios según el Salmo 34?**

La renovación espiritual también implica recuperar el respeto y el temor de Dios. La pérdida de esta actitud puede conducir a una decadencia espiritual, especialmente cuando una persona comienza a dar por sentada la bondad divina y deja de prestar atención a su manera de vivir.

Amar a Dios significa desear agradarle y evitar todo aquello que pueda ofenderlo. Por eso, es necesario mantener una actitud vigilante respecto a nuestras palabras, pensamientos y acciones, procurando no obstaculizar el cumplimiento de su voluntad.

El Salmo 34:9 exhorta a los santos a temer a Yahvé y recuerda que nada les falta a quienes le temen. Esta enseñanza destaca la importancia de cultivar una relación con Dios basada en el amor, el respeto y la confianza. La renovación del temor de

Dios también favorece el crecimiento en la sabiduría divina y nos ayuda a vivir con una mayor conciencia de su presencia.

## **¿Cómo pedir sabiduría e inteligencia espiritual a Dios?**

La sabiduría y la inteligencia espiritual son especialmente necesarias en los tiempos difíciles. Los hijos de Dios están llamados a crecer en el conocimiento, contando con la guía de aquel que es presentado como el maestro perfecto y que desea enseñarles cada día.

Proverbios 18:15 enseña que el corazón del entendido adquiere sabiduría y que el oído de los sabios busca la ciencia. Esta búsqueda comprende mucho más que la adquisición de conocimientos teóricos, pues incluye el deseo de comprender la verdad en todos los ámbitos de la existencia, desde el cuerpo y los sentidos hasta el alma, la familia, el matrimonio y la vida en Cristo Jesús.

La renovación constante permite avanzar hacia una mayor semejanza con Dios y participar más profundamente de lo que Él es. Como un padre perfecto, Dios desea compartir con sus hijos lo que tiene y lo que es. El Espíritu Santo realiza esta obra de renovación a medida que crecemos en la fe y en el amor, teniendo presente que cada persona puede experimentar una medida de fe diferente.

## **¿Qué enseña la Biblia sobre la fe verdadera y el sufrimiento?**

La fe verdadera no debe confundirse con la idea de que una persona puede garantizar un resultado determinado mediante la intensidad de sus creencias. La denominada teología de la superfe es presentada como una doctrina perjudicial cuando genera expectativas de sanidad obligatoria y termina culpando

a quienes continúan enfermos.

Se relata el caso de una mujer en Guatemala que padecía cáncer y sufrió un profundo dolor emocional después de que su pastor le asegurara que Dios la sanaría. Cuando la sanidad no se produjo, fue culpada por una supuesta falta de fe. Esta experiencia ilustra el daño que puede causar atribuir automáticamente la enfermedad a una deficiencia espiritual.

La fe es presentada como un don de Dios, no como algo que las personas puedan fabricar a voluntad para obligar a que suceda lo que esperan. Ante una enfermedad terminal, resulta fundamental buscar el perdón, abandonar el rencor y aferrarse al Señor, sin imponer la expectativa de una sanidad física como condición indispensable.

Cuando se acompaña a una persona que se encuentra cerca de la muerte, la oración también puede pedir que Dios la inunde con su paz y su gozo, especialmente si la sanidad física no llega. El objetivo es que pueda afrontar el final de su vida sin miedo, reconciliada con Dios y con quienes la rodean.

El relato de la mujer guatemalteca describe su muerte como un proceso de paz, perdón y reconciliación. Desde esta perspectiva, la verdadera esperanza cristiana no depende exclusivamente de la recuperación física, sino también de la relación con el Señor y de la posibilidad de afrontar el sufrimiento con confianza.

## **¿Cómo guardar la paz de Cristo y mantener limpia la conciencia?**

El *shalom* de Cristo representa una paz que necesita renovarse constantemente mediante los frutos del Espíritu. Cuando se pierde la paz interior, pueden aparecer consecuencias negativas en la vida emocional y física. Por eso, se destaca la importancia de cuidar el alma y mantener una relación

saludable con Cristo Jesús.

La limpieza de la conciencia es otro aspecto esencial de esta renovación. Vivir con culpas, acusaciones y condenaciones puede convertirse en una carga que impide avanzar espiritualmente. Para evitarlo, es necesario pedir diariamente a Dios que examine nuestro interior y nos ayude a reconocer aquello que necesita ser corregido.

El perdón y el arrepentimiento permiten afrontar las faltas sin dejar que permanezcan indefinidamente en la conciencia. La renovación espiritual exige reconocer los errores, buscar la reconciliación y evitar que la falta de atención deteriore nuestra vida interior.

## **¿Cómo renovar el amor y la compasión en tiempos de maldad?**

Una de las advertencias atribuidas a Jesús acerca del final de los tiempos señala que, debido al aumento de la maldad, el amor de muchos se enfriará. La exposición constante a noticias sobre injusticias, corrupción, crueldad y sufrimiento puede producir tristeza, depresión o insensibilidad si no se aborda con discernimiento.

Frente a esta realidad, se propone observar los acontecimientos sin permitir que la información destruya nuestra paz ni apague nuestra vida espiritual. Es necesario buscar una perspectiva que nos ayude a comprender cómo Dios gobierna el mundo y cuáles pueden ser sus propósitos, en lugar de dejarnos dominar por el impacto negativo de los medios de comunicación.

El amor necesita renovarse constantemente, como un fuego que requiere combustible para permanecer encendido. Cuando dejamos de alimentarlo, las relaciones pueden volverse mecánicas, distantes y carentes de afecto. Por eso, es importante pedir a

Dios que renueve nuestro corazón en el amor de Cristo, aumentando cada día el cariño hacia la pareja, los hijos, los hermanos y, sobre todo, hacia Él.

La compasión implica no pasar de largo ante el sufrimiento ajeno. Consiste en compartir el dolor de los demás como si fuera propio y reconocer la importancia que tienen para Dios quienes atraviesan situaciones difíciles. Aunque el sufrimiento pueda formar parte de un proceso de purificación espiritual, no se presenta como algo que Dios disfrute.

Proverbios 29:7 señala que el justo conoce la causa de los pobres. Esta enseñanza contrasta con el egoísmo y la avaricia, actitudes que impiden reconocer las necesidades de los demás. Un corazón excesivamente centrado en sí mismo deja poco espacio para Dios y para el prójimo.

Ante el sufrimiento de tantas personas, los creyentes están llamados a desarrollar un amor que se traduzca en ayuda concreta. La indiferencia, la pereza y la costumbre de ignorar al necesitado deben dar paso a una misericordia activa. Renovar el amor y la compasión cada día permite conservar la sensibilidad espiritual y comprender que amar a Dios significa también desear agradarle mediante nuestra conducta.

## **¿Qué promete Dios a quienes buscan agradarle?**

Eclesiastés 2:26 enseña que Dios concede sabiduría, ciencia y gozo a quienes le agradan. Esta promesa se relaciona con una vida orientada hacia Él y con el reconocimiento de que la verdadera felicidad no depende únicamente de los bienes materiales.

También se plantea que Dios puede utilizar incluso a personas que no le siguen para proporcionar recursos a quienes le agradan, de manera semejante a como los cuervos alimentaron al

profeta Elías. Esta perspectiva destaca que la provisión divina no está limitada a los medios que las personas pueden anticipar.

Amar es presentado como uno de los actos más sabios, porque permite participar del carácter de Dios, quien es amor. Cuando el amor de Dios habita en el corazón humano, se convierte en una fuente de felicidad y gozo que no depende exclusivamente de las circunstancias externas.

La sabiduría divina también transforma nuestra manera de afrontar la adversidad. Quien confía en la soberanía de Dios puede comprender las dificultades desde una perspectiva más amplia, sin permitir que la angustia domine su vida. La adversidad es pasajera y, desde esta visión espiritual, puede cumplir una función dentro de los propósitos divinos.

## **¿Qué aprendemos del encuentro de Moisés con la gloria de Dios?**

Santiago 1:5 invita a pedir sabiduría a Dios, quien la concede abundantemente y sin reproches. Esta petición no debe entenderse como un acto aislado, sino como una búsqueda continua de un conocimiento más profundo de su naturaleza.

El encuentro de Moisés con la gloria divina ilustra el deseo humano de conocer a Dios. Moisés pidió ver su rostro, pero se le explicó que no podía contemplarlo directamente en su condición humana. Dios permitió que viera su espalda mientras pasaba delante de él y se reveló como Yahvé, un Dios infinito en misericordia.

Esta experiencia muestra que el conocimiento de Dios supera las capacidades humanas y que su gloria se manifiesta también en su misericordia y su justicia. La verdadera gloria no reside únicamente en la sabiduría humana, las riquezas o la valentía, sino en conocer al Señor y comprender su carácter.

El conocimiento de Dios se presenta como la vida eterna. Desde esta perspectiva, la eternidad será también una experiencia continua de aprendizaje, en la que Dios revelará su gloria, su sabiduría y los detalles de su intervención en la vida de las personas durante su paso por la tierra. Cada nueva revelación será motivo de asombro y gozo.

## **¿Por qué es vital la oración constante en la vida cristiana?**

La falta de renovación en la oración puede conducir al enfriamiento espiritual. Orar implica mucho más que pronunciar palabras, pues requiere humildad, dependencia de Dios y disposición para renunciar al protagonismo personal.

Cuando se descuida la oración, se debilita la comunicación con el Señor y se pierde la oportunidad de escucharle, experimentar su comunión y recibir el fortalecimiento que el Espíritu proporciona a quienes le buscan. La oración es tan necesaria para la vida espiritual como la respiración para la vida física.

La pérdida del primer amor y el alejamiento de Dios pueden comenzar cuando se descuida la relación personal con el Padre eterno. Por eso, es importante consultar al Señor antes de tomar decisiones y procurar que participe en nuestras acciones cotidianas. En lugar de dirigir la vida únicamente según nuestros propios criterios, debemos buscar su orientación.

También es necesario mantener encendido el altar del corazón, de la familia y del ministerio, haciendo de la oración una ofrenda constante presentada con fe y bajo la guía del Espíritu.

El Padre Nuestro, enseñado por Jesús, constituye un modelo de oración agradable a Dios, pero no debe convertirse en una fórmula repetida mecánicamente. Mateo 6:7 advierte contra las

vanas repeticiones y recuerda que la oración no depende de la cantidad de palabras pronunciadas, sino de una relación auténtica con Dios y de la búsqueda de su voluntad.

Las oraciones rápidas y rutinarias no sustituyen una vida de comunión constante. La oración necesita tiempo, atención y sinceridad para que el corazón permanezca abierto a la presencia del Señor y no se seque por falta del agua viva que Él ofrece.

## **¿Cómo adorar a Dios de corazón y recibir un cántico nuevo?**

La renovación de la alabanza es fundamental para evitar que el culto se convierta en una rutina mecánica. Repetir constantemente las mismas canciones sin una disposición interior renovada puede conducir al estancamiento espiritual.

Por eso, se propone pedir a Dios cada día un cántico nuevo, permitiendo que Él inspire las palabras y la música con las que expresamos nuestra adoración. El Salmo 149 invita a cantar un cántico nuevo a Yahvé y a alabar su nombre en medio de la congregación de los santos.

La alabanza puede surgir en diferentes momentos y lugares de la vida cotidiana. Dios encuentra contentamiento en su pueblo y hermosea a los humildes con la salvación, por lo que el creyente puede regocijarse y cantar tanto en la congregación como en la intimidad de su hogar.

La renovación también debe alcanzar nuestro testimonio personal. No basta con relatar lo que Dios ha hecho en el pasado; es necesario vivir de tal manera que otros puedan reconocer a Cristo mediante nuestras palabras y acciones. Aunque compartamos una misma experiencia muchas veces, nuestro testimonio debe expresarse de acuerdo con cada oportunidad y bajo la guía del Espíritu.

# **¿Cómo despojarse del viejo hombre según Efesios 4?**

Efesios 4:22 exhorta a los creyentes a despojarse del viejo hombre, relacionado con la antigua manera de vivir y con los deseos engañosos. La renovación espiritual implica abandonar las conductas que se oponen a la voluntad de Dios y permitir que nuestra mente sea transformada.

La enseñanza distingue entre los cambios exteriores y la transformación interior. Las decisiones relacionadas con la apariencia personal se presentan como parte de una reflexión sobre la conducta, pero el centro de la renovación espiritual está en revestirse de Cristo, de la santidad y del carácter del Cordero de Dios.

Efesios 4 también instruye a desechar la mentira y hablar con la verdad al prójimo, recordando que los creyentes son miembros los unos de los otros. La nueva vida debe reflejarse en relaciones honestas, palabras sinceras y acciones coherentes con la fe.

Las vestiduras blancas simbolizan la limpieza y la santidad, mientras que el aceite representa la unción. Estas imágenes expresan el llamado a vivir preparados espiritualmente, sin dar tregua a las antiguas costumbres que impiden el crecimiento y la comunión con Dios.

# **¿Cómo predicar el evangelio con autoridad y poder de Dios?**

La renovación del evangelismo requiere compartir lo que se ha recibido del Señor en lugar de acumular conocimientos o recursos de manera egoísta. Marcos 3:13 presenta el llamado de Jesús a sus discípulos con dos propósitos: estar con Él y ser enviados a predicar.

El evangelismo se concibe como una misión acompañada de la autoridad que Dios concede para sanar enfermedades y expulsar demonios. Desde esta perspectiva, el evangelio de Jesucristo no se limita a un discurso, sino que debe manifestar el poder sobrenatural de Dios y el carácter compasivo de Cristo.

El ministerio Remar es presentado como una obra de alcance internacional que llega a personas de ochenta países en los cinco continentes. Esta labor busca reflejar el corazón compasivo de Jesús, semejante al del buen samaritano, y responder a las necesidades de millones de personas que sufren y viven en condiciones de pobreza.

Ante las dificultades y el sufrimiento mundial, se plantea la necesidad de clamar a Dios para buscar su misericordia, su socorro, su sanidad y su salvación. La confianza cristiana se fundamenta en Jesucristo como Salvador, por encima de las posturas políticas que priorizan el nacionalismo o la soberbia.

## **¿Cuál es la visión misionera de Dios para alcanzar las naciones?**

La visión misionera comienza con el llamado, continúa con la elección y la unción, y avanza mediante el discipulado, el fortalecimiento y la preparación con la armadura de Dios hasta llegar al envío. Este proceso requiere formar personas dispuestas a servir y llevar el evangelio a nuevos lugares.

El crecimiento de la Iglesia debe fundamentarse en la multiplicación y el envío constante de misioneros, no en las divisiones provocadas por conflictos internos o luchas de poder entre líderes religiosos. Enviar colaboradores implica sacrificios personales, porque muchas veces es necesario desprenderse de personas cercanas para que puedan cumplir su llamado en otros lugares.

La labor misionera busca salvar, sanar y liberar a las personas. Isaías 54:1-3 se presenta como una promesa de expansión que anima a ampliar la visión y prepararse para alcanzar nuevos territorios.

La necesidad de recursos económicos no debe convertirse en una excusa permanente para renunciar a las misiones. Desde esta perspectiva, buscar prioritariamente el reino de Dios implica confiar en que Él puede proporcionar los medios necesarios para cumplir sus propósitos.

## **¿Qué significa ensanchar tu tienda según Isaías 54?**

Isaías 54 invita a ensanchar el sitio de la tienda, extender las cortinas de las habitaciones, alargar las cuerdas y reforzar las estacas. Estas imágenes expresan la necesidad de prepararse para crecer, ampliar la capacidad de servicio y avanzar hacia nuevos territorios.

La promesa señala que la descendencia heredará naciones y habitará ciudades anteriormente asoladas. Esta visión se relaciona con la expansión de la obra misionera y con la disposición a atender necesidades que pueden no resultar evidentes al principio.

Se relata el caso de un hombre de la Patagonia que, después de ser invitado a Mendoza, decidió donar un terreno y contribuir a la realización de otras obras destinadas a construir un hogar. En ese lugar se encuentran treinta varones en proceso de rehabilitación por consumo de drogas. Esta experiencia ilustra cómo la generosidad y la disposición para responder al llamado pueden convertirse en oportunidades concretas de servicio.

La expansión de la misión requiere renovar la visión y evitar el estancamiento. El mandato de Jesucristo en Marcos 16:15

llama a ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Mateo 28:18-20 recoge también el encargo de hacer discípulos a todas las naciones, una tarea que exige ser primero discípulos de Cristo.

El propósito es que los creyentes se conviertan en misioneros, siervos de Dios y ministros del reino, dispuestos a ampliar su campo de acción para llevar el mensaje de Jesús a quienes todavía necesitan escucharlo.

## **Oración de consagración y renovación espiritual**

Señor, te pedimos que renueves nuestra mente, nuestra voluntad y nuestro corazón. Haz que esta renovación sea constante y diaria mediante tu Espíritu, para que podamos vivir conforme a tu voluntad y crecer en el respeto, el amor y la fe.

No permitas que envejecamos espiritualmente ni que nos convirtamos en un odre viejo, incapaz de recibir lo nuevo que deseas hacer en nosotros. Transfórmalos en vasijas de oro, preparadas para ser llenadas cada día con aceite y vino nuevo.

Te entregamos nuestra vida para que realices tu obra en cada una de sus áreas. Renueva nuestros sentidos, nuestra memoria, nuestra conciencia, nuestra voluntad, nuestro amor y nuestra compasión. Enséñanos a escuchar tu voz, a buscar tu sabiduría y a mantener encendido el altar de la oración.

Ayúdanos a vivir con un corazón dispuesto a servir, a compartir el evangelio y a llevar tu misericordia a quienes sufren. Que nuestra vida sea un sacrificio vivo, santo y agradable a ti, y que nuestras palabras y acciones reflejen siempre el carácter de Cristo.

Padre, que tu voluntad prevalezca sobre la nuestra y que tu Espíritu nos guíe en todo momento. En el nombre de Jesús. Amén.